

Libros

Crítica

## ■ NOVELA

## En los límites de la vanguardia

Un libro que rompe con los modos tradicionales de la narración

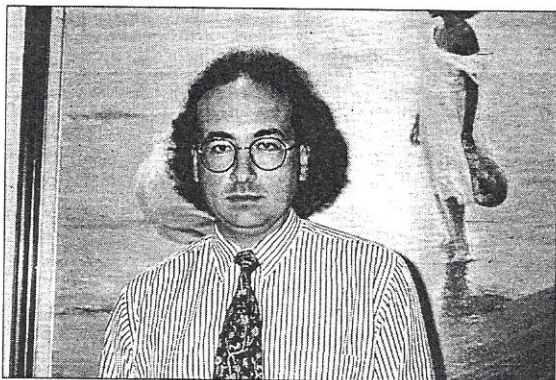
LAS HORAS DE LA LUNA

Juan Ramírez Codina  
Ed. JIR, 565 págs.

Juan Angel Juristo

A lgun día habría que escribir la historia de la narrativa española de los últimos quince años ateniéndonos a criterios de mercado y como esos criterios forjaron un estilo de corte tradicional, conservador en los planteamientos estéticos de los escritores. Creo que esa inflexión, esa ruptura entre un modo vanguardista de narrar y otro conservador se produce a principios de los años ochenta cuando el mercado interior se amplía y surge lo que se llamó la «nueva narrativa española». Es, entonces, cuando aquellos que no renegaban de buscar nuevas vías de expresión quedan relegados a editoriales de poca solvencia económica cuando no condenados a publicarse ellos mismos. Mientras, en el otro extremo, los escritores se profesionalizan hasta el punto de repetir fórmulas ya gastadas hasta la saciedad.

No he leído las tres primeras novelas de Juan Ramírez Codina pero *Las horas de la luna* recientemente publicada refuerza la opinión antes formulada. Dividida en dos partes claramente diferenciadas, la novela discurre a lo largo de un período de veinte años, desde el año 63 al 83 en torno a una familia y su casa solariega. Azpíroz, verdadero leitmotiv de la narración hasta el punto de condicionar la acción de los personajes, Ramírez Codina rompe en *Las horas de la luna* con los modos tradicionales de la narración y, además, lo hace deliberadamente. No es raro que un halo poético discorra a lo largo del texto y que la memoria se divida en fragmentos, una centena que en la última parte se numeran en orden decreciente, del uno al diez, dando la sensación de una armonía numérica que resuelve la trama en círculos.



Juan Ramírez Codina es autor de «Las horas de la luna».

Lo que me ha interesado de esta novela es precisamente esa fragmentación del modo de narrar, que se revela como la adecuada para expresar la realidad actual. Esa fragmentación, además, recurre de inmediato a la memoria pero ésta no verbaliza en pasado, antes bien el presente condiciona de tal manera la acción de los personajes que el lector va descubriendo la personalidad de éstos conforme avanza en el texto.

Se nota en Juan Ramírez una fascinación por el cine. La novela puede leerse como un guión y, de hecho, se narra en sus páginas el acontecer de una película pero creo que esa fragmentación a la que aludía antes le viene al autor de su afición cinematográfica, de ver la realidad en planos y secuencias. Hasta tal punto es esto así que las relaciones entre Marta, Marisa, Bertrán, Emilio... pueden «verse» al modo de un filme, tan alejado está

el autor de recursos psicologistas al uso. Por otra parte la ausencia casi total de descripciones otorga a la novela cierta intensidad poética que obliga a una serie de recursos verbales muy próximos al barroco, a una prosa alejada de lo escueto, lo funcional. Las páginas en cursiva, por ejemplo, son un despliegue de estos recursos.

Creo que *Las horas de la luna* es una novela con un amplio registro narrativo y algunos hallazgos que prefiguran a un escritor que puede crear un mundo literario sólido. Opino que su tono narrativo todavía no está conseguido plenamente porque se nota una incesante búsqueda de vías nuevas en el modo de expresión que si bien otorgan un cierto frescor a la narración, asimismo, le resta contención. Sin embargo libros como el que ahora nos ocupa deberían ser tenidos en cuenta porque dan el tono de una época a veces de manera más fiel que novelas de sonado éxito que, en el fondo, agotan recursos muy manidos.

## ■ HISTORIA

## Las soluciones del pasado

Información precisa y documentada sobre la Antigüedad, recopilada con rigor y exactitud

HISTORIA DEL MUNDO

ANTIGUO

Gonzalo Bravo

Alianza Univ., 744 págs., 3.000 ptas.

Elisa Garrido González

En un momento en el que en nuestro país se asentan nuevos golpes a las Humanidades, el presente libro pretende proporcionar una información precisa y documentada sobre la Antigüedad. Es una obra ambiciosa por la amplitud de lo tratado y su heterogeneidad, en la que se huye de lo vanamente erudito sin perder por ello rigor y exactitud históricas.

No es menos importante que el autor sea español; es un joven profesor de la Universidad bien conocido en los círculos científicos, que es consciente de la importancia que tiene en nuestro país la propagación del conocimiento del mundo antiguo, por ser parte inalienable de nuestro propio acontecer; de la misma manera que sabe cómo debe presentarse tal conocimiento a los diferentes públicos: tanto estudiantes como quienes están simplemente interesados por la Historia.

Otro mérito es el apartado bibliográfico. Una selección en la que no se cae en el servilismo de la exclusividad de la bibliografía extranjera, y en la que se encuentra una amplia representación de la producción historiográfica de los profesionales españoles.

La exposición adopta la división tradicional de la Historia Antigua: Próximo Oriente (Egipto y Mesopotamia), Grecia y Roma. Esta parcelación podría ser discutible por la falsa idea que da de civilizaciones-estanco; sin embargo, se justifica porque con ella resulta más fácil de seguir el proceso his-

tórico. En fin, animamos a la lectura de este libro que les llevará a dar un apasionante paseo por los primeros tiempos de la Humanidad. Humanidad que en Mesopotamia ya trataba en el tercer milenio a. C. de dotarse de un ordenamiento jurídico, como lo demuestran el Código de Shulgi, rey de la III Dinastía de la ciudad de Ur, que desembocará en el más conocido Código de Hammurabi. Mientras, en Egipto se producen las construcciones de las «grandes pirámides», todavía un enigma, aunque se considera como más probable que se trate de monumentos funerarios, con lo que todo ello significa de preocupación por la muerte y el más allá.

En el mundo griego surgen nuevos valores que se manifiestan como «isegoría», «libertad de expresión», «isonomía», «igualdad de oportunidades», etc..., todo lo cual llevará a planteamientos sobre nuevos modelos políticos. Ello se resolverá en la unificación política que Roma consigue proporcionar a la cuenca del Mediterráneo, en la que se respetan las peculiaridades regionales, aunque no sabrá resolver problemas fundamentales como la integración o coexistencia con pueblos de áreas marginales («bárbaros») o la tolerancia entre las diferentes posturas religiosas.

En definitiva, el lector podrá comprobar que muchos de los problemas que nos preocupan están presentes desde mucho tiempo antes y aunque las respuestas que en su momento se dieron quizá no sean las adecuadas, sí pueden mostrarnos caminos y diferentes soluciones a las emanadas y dirigidas desde los actuales poderes constituidos.

## ■ HISTORIA

## Historia oral de las mujeres

Vida y obra de doscientas españolas que lucharon contra el franquismo

EL SILENCIO ROTO: MUJERES  
CONTRA EL FRANQUISMOFernanda Romeu Alfaro  
Ed. de la autora, 478 págs.

María Jesús Miranda

El recurso a la historia oral no es frecuente en la producción histórica actual en España. Se trata de un procedimiento de documentación devaluado, tal vez por su excesiva proximidad al periodismo, género que no disfruta precisamente de consideración en el mundillo académico. Sin embargo, no cabe duda de que para determinados estudios de historia social la narración no escrita es imprescindible.

Un caso extremo es el de la historia de las mujeres. Salvo en períodos y lugares muy concretos, su huella en la documentación escrita es mínima. El único soporte de su

memoria es el propio cuerpo, que desaparece, y un legado oral que se borra rápidamente en el curso de dos o tres generaciones. Fijar en un soporte más duradero esa memoria es una contribución importante al retrato de un tiempo pasado. Cuantas más zonas de la acción colectiva se pierdan en el proceso de trasladar lo sucedido a lo referido, más infiel será la imagen del pasado que se transmite.

Fernanda Romeu se impuso la tarea de recoger las historias de vida de 189 mujeres que habían participado en la lucha política contra el franquismo. En la mayor parte de los casos no alcanzaron ninguna relevancia pública. Nueve de ellas fallecieron entre 1990 y 1993 y otras muchas son ya muy mayores. Es probable que sin este trabajo se hubiera perdido totalmente su testimonio y distorsionado la comprensión de cómo la sociedad espa-

ñola resistió el período de la dictadura. Precisamente por su invisibilidad social, las mujeres pudieron trabajar eficazmente en esta tarea clandestina.

Su trabajo en raras ocasiones salió a la luz. En las narraciones se trasluce una fuerte carga de fatalismo y de rechazo al liderazgo que, quierase o no, forma parte de la cultura política de los españoles. Porque el hecho de que el discurso de las mujeres no aparezca reflejado en los libros de historia no quiere decir que no exista.

Esta es sólo una de las reflexiones que pueden hacerse al hilo de la lectura de este libro. Sin embargo, existe un alto riesgo de que pase desapercibido. En los últimos 10 años, el mundillo académico español, ya de antiguo estrecho y cerrado, se va enroscando cada vez más sobre sí mismo, a la vez que succiona esas magras parcelillas de



Miliciana en primera línea de fuego. 1936.

«poder» que son los consejos de las editoriales y de los mil y un institutos y otros centros de investigación pública. Se produce así un ambiente más y más endogámico y enrarecido, que rechaza toda

innovación y se complace en la repetición ad infinitum de antiguos rituales y en la prosecución estéril de trabajos escolásticos, según líneas fijadas por «maestros» cuyo prestigio se funda precisamente en su capacidad de distribuir prebendas, desde el puesto académico a la chapuza como «negro» en la redacción de un texto de bachillerato.

Es un axioma de la regulación social que, cuando más cerradas son las vías de acceso a un determinado «locus», más probabilidad existe de desviación o extravagancia. El libro de Fernanda Romeu es extravagante en este sentido; su redacción (en parte, puesto que contó con una beca del Instituto de la Mujer) y su publicación se han producido fuera de los circuitos académicos y editoriales. Así ha evolucionado en diez años la investigación histórica sobre las mujeres en España: en la medida en la que se ha institucionalizado, ha generado sus propios ámbitos de exclusión.

Se trata, pues, de un libro hecho «al margen», y es evidente. No padece las restricciones formales de una colección o una edición en serie, no pretende ninguna validez o mérito científico especiales.